

**IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES SOCIALES POLÍTICOS EN LA  
CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD  
DESDE LA COMUNICACIÓN**

**MIRYAN E. ESPITIA AMAYA**

**Tutor: ALFREDO MOLINA GIRALDO**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA**

**Noviembre de 2013  
Bogotá, Colombia**

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	4
RESUMEN	6
1. ANTECEDENTES	6
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
3. OBJETIVO GENERAL	13
4. JUSTIFICACIÓN	13
5. MARCO TEÓRICO / CONCEPTUAL	14
6. METODOLOGÍA	17
6.1 Enfoque etnográfico	17
6.2 Técnicas e Instrumentos	19
6.3 Técnica de análisis	20
7. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA	21
7.1 La participación en la vida cotidiana	22
7.2 El ejercicio de la ciudadanía	29
7.3 El concepto de lo político y los imaginarios	31
8. CONCLUSIONES	34
9. Trabajos citados	35

## TABLA DE CONTENIDO DE GRÁFICAS

	Pág
Cuadro 1: ¿Qué lo hace feliz?	22
Cuadro 2: ¿Qué no lo hace feliz?	24
Cuadro 3: ¿Cuál considera que es su territorio?	25
Cuadro 4: ¿Qué hay y cómo se vive en las calles de su territorio?	26
Cuadro 5: ¿Cuáles son los lugares más importantes de su territorio?	27
Cuadro 6: ¿Cómo se propagan los rumores en su territorio?	28
Cuadro 7: ¿Quiénes tienen el poder en su territorio?	29
Cuadro 8: ¿Prefiere mandar o ser mandado?	30
Cuadro 9: ¿Qué idea de política y poder nos venden los medios de comunicación?	31
Cuadro 10: Para usted ¿Qué es la política?	32

## INTRODUCCIÓN

La historia de la violencia en Colombia se ha caracterizado por dejar un sin número de víctimas que han tenido que soportar una revictimización cuando deciden asentarse en ciudades que les permiten reorganizar sus relaciones, sus lugares de trabajo y acceder a oportunidades educativas. De allí se desprende cierto desconocimiento de las circunstancias de las personas que se encuentran en condición de vulnerabilidad y superficialidad de algunas propuestas investigativas al momento de abordar la cuestión por posible confusión teórica y práctica con la que se analiza el imaginario político.

Colombia ha demostrado, a lo largo de la historia, ser un país que presta poca atención o, en ocasiones, que ha desconocido los derechos de personas que han sufrido los estragos de la violencia, sin embargo, en las últimas décadas se ha hecho manifiesto un fuerte viraje de la política pública para revalorizar a los individuos que han enfrentado algún tipo de vulneración de sus derechos. De esta manera, se ha presentado un replanteamiento y recontextualización del discurso de reivindicación de la población vulnerable y de las prácticas en el seno de la sociedad colombiana.

Esta investigación proyecta de forma exploratoria proponer algunas representaciones sociales sobre lo que se percibe de la política y de lo político en población que se encuentra en el programa educativo de bachillerato por ciclos en un convenio entre la Secretaria de Educación y Canapro (Casa Nacional del Profesor). Los sujetos analizados abanderan una cierta reconfiguración del tejido social que ha sido roto por la violencia y el desplazamiento ha logrado un protagonismo cada vez mayor en los círculos de nuestra sociedad desde mediados de siglo XX hasta nuestros días.

Por tanto, los dos objetivos trazados para este estudio fueron: en primer lugar, elaborar una exploración de las representaciones sociales o imaginarios de los actores en condición de vulnerabilidad viendo estos dos conceptos como complementarios y no como antagónicos y atendiendo a sus orígenes en las disciplinas de la historia y de la psicología social. En segundo lugar, comprender cómo estos imaginarios facilitan o impiden mejorar el tejido social,

la inclusión y la resignificación como sujetos políticos y de derechos de estos actores. En síntesis, es de interés para esta investigación estudiar el fenómeno social que transforma el discurso y los sistemas de significación que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen.

A nivel metodológico, la investigación realizó un análisis de documentos escritos sobre los imaginarios y las representaciones sociales junto con el análisis de las fuentes utilizadas acerca de la población vulnerable.

Acto seguido y, a través de la observación participante de los estudiantes que participan del programa de bachillerato por ciclos del convenio interinstitucional, se elaboraron talleres, entrevistas y encuestas para tener un acercamiento inicial, ya que estas personas no son muy abiertas al intercambio de información.

Dentro de las conclusiones que se tuvieron en este trabajo se encuentra la percepción de esta población con relación a la exigencia ética en el quehacer cotidiano de quién representa la institucionalidad, la imagen positiva que tienen con respecto a la política como instrumento útil si es bien utilizado, la parcialidad de los medios de comunicación que señalan como aliados con la hegemonía, la representación del territorio como un estado emocional en donde se establecen relaciones y una posición política hacia temas macro-sociales clara e intensa.

## **PALABRAS CLAVES**

Imaginarios, Representaciones Sociales, ciudadanía, sujeto político, participación, liderazgo, lenguaje y la comunicación.

## RESUMEN

El presente trabajo se propone presentar los imaginarios contruidos de un segmento de la población de la localidad de Kennedy que se relaciona directa e indirectamente con la población vulnerable que hace parte del programa del proyecto Canapro y analizar cómo estos imaginarios facilitan o impiden mejorar el tejido social, la inclusión y la resignificación de estos actores como sujetos políticos y de derechos.

### 1. ANTECEDENTES

El análisis de los imaginarios o de lo imaginario según Jean Paul Aron, “juega a menudo un papel de mensajero o de pionero, que precede al surgimiento de los comportamientos, de las representaciones, o de las técnicas.” (Escobar, 2000, pág. 34) De otro lado, Roger Chartier sostiene que “esta noción hace referencia, (...) a la manera como los individuos se representan, a menudo de manera falsa, los mecanismos las oportunidades sociales. Es pues en este sentido en el que hemos hablado de imaginario social, es decir, pensar la proyección de un conocimiento de la sociedad, que por otra parte, en este caso era desconocimiento, y que por lo tanto puede organizar y fundar comportamientos, escogencias, decisiones como una posición falsa en relación a lo que es el mundo social(...) es decir un sistema de representaciones que describe la sociedad, que piensa la sociedad tal como es, tal como no es verdaderamente, pero que, es la percepción social (...) percepciones que pueden estar desfasadas con relación a lo que objetivamente son los mecanismos sociales” (Escobar, 2000, pág. 37).

Así pues, estudiar el imaginario colectivo es indispensable para comprender las dinámicas que intervienen en el proceso de inserción ciudadana tanto para el espectador que observa cómo individuos antes excluidos, invisibilizados que toman protagonismo como para quién exige ser incluido en la sociedad y que empieza a sentirse identificado con la institucionalidad, esa es la principal razón y objetivo de ésta investigación. El actor analizado en este escrito es el individuo vulnerable que se ve abocado cuando llega a la ciudad, a un cambio

de lugar, de costumbres, de cultura política y de conocimiento cívico o cuando ya siendo parte de la ciudad no se siente incluida en la misma. Este actor en condición de indefensión, que evidencia la fragilidad, la fragmentariedad y la ambivalencia del sistema democrático colombiano. La población vulnerable, “conforma su propia experiencia social y su imaginario a partir de múltiples fragmentos y con trayectorias disímiles, en una dinámica siempre cambiante, con la característica principal de vivir en el instante, sin una visión de largo plazo. Un hombre ordinario y anónimo, el anti-héroe de la democracia, figura recurrente de las grandes ciudades” (Mendoza, 2013, pág. 1).

La pregunta por los imaginarios que intervienen en la construcción de una identidad política y una participación activa del sujeto vulnerable en la vida cívica tradicional pasa por comprender cómo, “lo imaginario se caracteriza como fuente de creación de posibilidades alternativas de realidad, como aquello que permite instaurar una suerte de irrealidad por medio de la cual se fractura y transmuta la realidad establecida” (Carretero, 2004, pág. 1).

Así pues, las creencias, las subjetividades y las representaciones sociales que un grupo de personas se hace de su accionar político anteceden y son el trasfondo a su práctica ciudadana. Los imaginarios hacen parte de la construcción de su identidad del sujeto pueden ser factor facilitador en la construcción de tejido social, de empoderamiento ciudadano o por el contrario un obstáculo que impide superar la pasividad con relación a los asuntos públicos, por empoderamiento se entiende, “al poder de los individuos y comunidades. Es decir, que el foco de atención deja de ser, por ejemplo, la pobreza como la falta de ingresos y pasa a analizarse la relación que ello tiene con el poder de decisión de los grupos vulnerables. Refiere a un pasaje de un estado de “no-poder” a un estado de “poder” que se manifiesta en un relaciones de poder en algún nivel de la sociedad (Bentancor, 2011, pág. 2).

La adopción de la concepción de imaginarios para la construcción política tiene en cuenta las siguientes consideraciones: “a) la realidad no es una concreción objetiva, ni un dato *a priori*, que existe independiente de quien la piensa. Al contrario, la realidad es un complejo proceso-producto de construcción

colectiva resultante del crucial de tres dimensiones: real, simbólica e imaginaria. b) El imaginario es una dimensión social fundacional de la realidad humana, que supone la capacidad creativa de invención de formas y sentidos que permiten instituir relaciones de orden y des-orden distintas a lo natural. c) El sentido común constituye tanto un proceso- producto de hermenéutica<sup>1</sup> social, como una comunidad de sentidos semánticos compartidos por un grupo humano. d) El discurso es un conjunto de afirmaciones que construye un objeto. Constituye una práctica psicosocial y cultural de tipo fundacional: funda la realidad de la cual habla. e) la cotidianidad es el sistema de rutinas que conforma el mundo de vida previsible de la gente, caracterizado por el encadenamiento de eventos reiterados día tras día, según la lógica circular de la temporalidad muy cercana al mito” (D'Aubeterre, pág. 1).

Contribuir a que personas a las que se les han afectado sus derechos hagan parte de nuestra sociedad como miembros activos de lo público es uno de los retos más importantes de la institucionalidad estatal, ya que “el individuo, por otra parte, no espera nada del sistema político; sólo tiene una conciencia confusa de la existencia de un régimen político central (nacional), pero sus sentimientos hacia él son inciertos o negativos. La cultura política de súbdito supone una conciencia acerca del sistema político diferenciado, con sus funciones administrativas propias; pero el individuo no cree en la eficacia de su participación en la toma de decisiones, ni tiene objetos políticos relevantes.

El súbdito tiene conciencia de la existencia de una autoridad gubernamental especializada, hacia la cual está afectivamente orientado; pero la relación del individuo con el sistema es pasiva” (Chirinos & Puerta, pág. 2)

Es un hecho que la situación de esta población es un fenómeno macroestructural de la sociedad colombiana ya que, “el modelo de desarrollo social imperante en el país no es viable. No lo es porque no se han logrado

---

<sup>1</sup>Desde la perspectiva geertziana, la reflexión hermenéutica es hoy, más que antes, un medio para otorgar un sentido particular a cosas particulares (cosas que suceden, cosas que no logran suceder o cosas que podrían suceder). Geertz postula la necesidad de un conocimiento local. no únicamente por lo que hace al lugar, tiempo y clase. sino en referencia a sus acentos o caracterización de los imaginarios locales. La hermenéutica intentaría, según él. interpretar esos imaginarios o relatos sobre los hechos proyectados en forma de metáforas (Geertz, 1994<sup>a</sup>) Samuel Arllarán. IZTAPALWA 49 julio-diciembre del 2000

superar las condiciones de inequidad y pobreza. Por el contrario, este modelo se ha mantenido. El modelo ha propiciado un ordenamiento basado en la exclusión social, que niega oportunidades a hogares y personas para realizar plenamente su potencial humano, frente a un conjunto de bienes y servicios que el desarrollo y la tecnología ponen a su alcance” (Dnp, pág. 192). En este orden de ideas, “sólo es posible lograr el regeneramiento del tejido social si se incide de manera decidida sobre las oportunidades de acceso que los pobres y los segmentos de la población de bajos ingresos tienen a activos esenciales” (Dnp, pág. 192).

La reconstrucción del tejido social e inserción de personas que se encuentran en condición de vulnerabilidad es un tema íntimamente ligado a lo que el presidente de la República de Uruguay denominó la *economía sucia y civilización del despilfarro* que se caracteriza, “consumir y consumir, y cuando no podemos cargamos con la frustración, la pobreza, y hasta la autoexclusión” (Mujica, 2013, pág. 3). Y que debe ser contrarrestada a través de la, “solidaridad hacia los más oprimidos, castigar impositivamente el despilfarro y la especulación” (Mujica, 2013, pág. 4). Contrarrestada a través de un razonamiento colectivo, desde una toma de decisiones globales que como especie triunfen sobre la codicia individual que se acerquen a la gente de la calle al pueblo común, ya “que los indigentes del mundo no son de África o de América Latina, son de la humanidad toda y esta debe como tal, globalizada, propender a empeñarse en su desarrollo, en que puedan vivir con decencia por sí mismos. Los recursos necesarios existen, están en ese depredador despilfarro de nuestra civilización” (Mujica, 2013, pág. 8).

Por lo tanto, es indispensable el estudio de los imaginarios políticos con el propósito de comprender la recontextualización de la actividad política que el actor vulnerable hace de su participación ciudadana en un nuevo escenario espacial, cívico y a través del proceso educativo que permitirá su inserción en el mundo laboral, en la construcción de relaciones y en la modulación de su práctica ciudadana.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La población de esta investigación son adultos mayores en condición de vulnerabilidad ya que han tenido que dejar su lugar de origen o son de Bogotá que se encuentran en situación crítica por ser desplazados por la violencia, madres cabeza de hogar, indígenas, población LGTB, barras bravas, prostitutas, habitantes de la calle, etc. Ésta población que busca por convencimiento o por necesidad tener mejores oportunidades de reasentamiento, ha quedado excluida de los procesos de participación de la ciudad, están modificando la dinámica cultural urbana, y transformando los procesos de construcción de tejido social, aumentando las tasas de desempleo e informalidad y generando una mayor demanda de servicios sociales como vivienda, agua potable, saneamiento básico, educación y salud.

Bogotá es un centro de convergencia pública de diferentes realidades, subjetividades y actores no sólo a nivel social y religioso sino también político; es en ella donde es más notoria la llegada de personas vulnerables, reinsertadas o con algún tipo de necesidad de inclusión. En el distrito capital es donde se ha evidenciado con notoriedad el crecimiento de ciudadanos que carecen de las mismas oportunidades ciudadanas, sin la condición de inclusión.

Ahora bien, según la red de solidaridad social se estima que la localidad de Kennedy es la segunda receptora de familias en condición de vulnerabilidad, después de la localidad de Ciudad Bolívar. Esta situación ha originado en esta localidad el aumento en los índices de pobreza, de economía informal y de inseguridad, factores tenidos en cuenta por entidades como la Alcaldía de Bogotá, la Secretaria de Educación y la Cooperativa del Magisterio Canapro, quienes a través de proyectos de políticas públicas del Distrito, buscan mejorar las condiciones de vida de esta población. Es por eso que, en la localidad de Kennedy se ha auspiciado el proyecto de educación de adultos liderado por Canapro vinculando a una población aproximada de 3500 adultos mayores. Dándole así prioridad a la población vulnerable que habita este sector.

Este proceso de resocialización al sistema educativo de esta población tiene el propósito vincularlos al mercado laboral y permitir la creación de microempresas que les provean una forma de subsistencia. No obstante, la vinculación económica no es la única forma de inserción a la sociedad, por lo que se hace necesario propiciar diálogos e intercambios a través de los cuales se conozcan y construyan las comprensiones comunes de ciudadanía entre quienes llegan y quienes reciben a éstos nuevos residentes de la ciudad con el fin de establecer estrategias que favorezcan las formas de inclusión en la democracia representativa local y ciudadana.

Dentro del marco de la población vulnerable se encuentran los desplazados que según, la ley 387 de 1997 se definen como toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su hogar, su residencia y sus actividades económicas, porque su vida, su integridad física o su libertad personal, han sido vulnerados o se encuentran directamente amenazados. Esta población, por sus condiciones de vulnerabilidad, se ha visto afectada por la falta de inclusión y de resignificación ciudadana a pesar de los esfuerzos de algunas entidades públicas y privadas del distrito capital por mejorar el tejido social, evidenciando dificultades en la comunicación y el empoderamiento de su entorno debido a la falta de oportunidades, al rechazo y a la discriminación. A manera de hipótesis y sin pretensiones generalizadoras, me propongo indagar cómo la población vulnerable ha logrado el reconocimiento en su entorno como sujetos políticos y sujetos de derechos, o si por el contrario, se ha impedido la transformación de sus representaciones sociales, la inclusión y la reconstrucción ciudadana.

Para el objeto de estudio de esta investigación se tuvo en cuenta el referente conceptual del lenguaje, la comunicación ya que éstos cumplen un papel preponderante en la construcción de realidades sociales y en la inserción ciudadana, así pues, cuando construimos relaciones, lo hacemos a través de un código lingüístico-cultural que nos facilita interactuar como sujetos pertenecientes a una comunidad. De modo que, cuando comprendemos este modelo de interacción podemos intervenir en la modelación y transformación de los imaginarios y representaciones sociales que la componen.

Esta propuesta pretende partir de la identificación de los imaginarios políticos que caracterizan a un segmento de la población vulnerable bogotana. En segundo lugar, determinar cómo estos imaginarios facilitan u obstaculizan su vinculación como sujeto político en la sociedad colombiana con el fin de plantear una propuesta que los vincule de forma más orgánica con la sociedad y que les permita resignificar su acción comunicativa como sujetos políticos. En este punto se busca responder a la pregunta: ¿Qué imaginarios políticos se reflejan en los procesos de comunicación que se desarrollan en la población vulnerable y en la comunidad en general que rodea al proyecto Canapro de la localidad de Kennedy que les facilita o impide mejorar el tejido social, la inclusión y la resignificación como sujetos políticos y de derechos.

### **3. OBJETIVO GENERAL**

Identificar y describir los imaginarios políticos que tiene la población en situaciones y/o en condición de vulnerabilidad.

### **4. JUSTIFICACIÓN**

La población vulnerable generalmente sufre una doble victimización: la que han vivido, que traen de su pasado reciente y la que enfrentan cuando quieren ser parte de una manera diferente en la sociedad. Por ello se hace necesario contribuir en el fortalecimiento de su inclusión social a través de diferentes esfuerzos que los vinculen de manera efectiva y afectiva con la sociedad y los haga sujetos pro-activos política y socialmente.

Es importante comprender cómo se producen los entramados sociales, cómo y de qué manera la comunicación y los imaginarios hacen parte de este proceso de reanclaje para que hagan parte de la sociedad y no se piense como seres marginados. Ya es un avance que las políticas públicas relacionen las condiciones educativas, laborales de las personas en condición de vulnerabilidad.

Por políticas públicas según Carlos Salazar Vargas se entiende: “las políticas públicas son las sucesivas respuestas del Estado (del régimen político o del gobierno de turno) frente a situaciones socialmente problemáticas”.

No obstante, no se alcanzará la meta hasta que la persona no se sienta parte de lo público, como alguien que integra la comunidad y que puede participar en ella en igualdad de calidades y derechos a través de “todas aquellas prácticas políticas sociales a través de las cuales la ciudadanía pretende incidir sobre alguna dimensión de aquello que es público” (Pares, 2009, pág. 17).

## 5. MARCO TEÓRICO / CONCEPTUAL

La Teoría de las Representaciones<sup>2</sup> Sociales construye la realidad social desde una perspectiva psicosociológica: las personas forman imaginarios colectivos de los acontecimientos y hechos sociales. Así mismo se sabe que los pensamientos, sistemas de creencias, estereotipos, actitudes, opiniones, imágenes y sentimientos con lo religioso son debidos a las representaciones que se forman. Según Jodelet (1986), “la representación social se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social, etc.” (Jodelet, 1986, pág. 475). Por lo tanto, es imperioso enfocar nuestra atención a dicho proceso de construcción de la realidad en el que parece jugar un papel decisivo la representación. Este modelo abarca lo simbólico, ideológico y lingüístico.

Existe dentro de la teoría de las representaciones sociales una concepción diferente de las relaciones individuo-sociedad, en tanto que, la sociedad está en cada uno de nosotros, por ende, existe convergencia entre lo psicológico y lo social. “No se trata de dos procesos diferentes, la sociedad no se desarrolla como algo externo a la persona, por el contrario, es un importante configurador de la individualidad, la cual es producto de un proceso histórico que abarca secuencias de interacción” (Gaitán L., 1991, pág. 4).

Además, teóricamente se basará en las representaciones sociales y/o imaginarios sociales debido a que parten desde una perspectiva psicosociológica, dado que las personas forman imaginarios colectivos de los acontecimientos y hechos sociales. Así mismo, se sabe que los pensamientos, sistemas de creencias, estereotipos, actitudes, opiniones, imágenes y sentimientos con lo político son debidos a las mentalidades que se forman. Por lo tanto, es imperioso enfocar nuestra atención a dicho proceso de construcción de la realidad en el que parece jugar un papel decisivo la representación

---

<sup>2</sup> Representaciones sociales: Sistemas de significaciones que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen. Estas representaciones afirman lo social y lo individual. Esta teoría busca explicar formas de pensar y actuar socialmente. Jodelet, 1986. Pág. 475

política. Existe dentro de la teoría de las representaciones sociales una concepción diferente de las relaciones individuo-sociedad, en tanto que la sociedad está en cada uno de nosotros. “No se trata de dos procesos diferentes, la sociedad no se desarrolla como algo externo a la persona, por el contrario, es un importante configurador de la individualidad, la cual es producto de un procesos histórico que abarca secuencias de interacción” (Gaitán L., 1991, pág. 14).

Las representaciones sociales ofrecen un modelo de pensamiento social mediatizado en el lenguaje, ya que provee significación a lo que nos rodea. La representación social posee dos fases de análisis: la objetivación y el anclaje. La primera consiste en que el individuo convierte un conocimiento en representación, ‘hacer lo concreto en abstracto’ (Jodelet, 1986) es la conformación de un conocimiento del sentido común, la segunda, es la atribución de significados al objeto del cual se deducen los sistemas interpretativos y referenciales, es el conocimiento incorporado a estructuras preexistentes con la asignación de sentido. Estas dos garantizan la relación entre la función cognitiva y su función social. Así mismo, las fases de estudio de las representaciones sociales requieren: “1) Selección de información. Todas las normas, características y representaciones sociales del grupo acerca de ciudad. 2) El fenómeno a representar se interioriza, organización de datos, hechos y fenómenos del contexto. 3) Naturalización: es la apropiación a estructuras preexistentes, incorporación y atribución de nuevos significados” (Jodelet, 1986, pág. 14).

La representación social, según Moscovici “se define como la elaboración de un objeto social por una comunidad, esto significa que su construcción y manifestación está inicialmente en el espacio público, al alcance de todos los miembros del grupo, y que posteriormente es objeto de una elaboración individual. Por lo tanto la representación social sólo puede aparecer en la vida grupal, dentro del discurso social” (Aguirre, 1998, pág. 3). La representación social busca explicar formas de pensar y actuar socialmente unificando la experiencia cotidiana y el sentido común a través de los cuales pretende descubrir los sistemas de creencias, de comportamiento y valores de un colectivo.

Las funciones sociales de las representaciones según Elisa Casado son: “a) Función cognitiva: las RS, en tanto modalidad de conocimiento compartido, permiten comprender, interpretar y explicar la realidad y en consecuencia posibilita la comunicación social. La movilización básica de las RS es enfrentar lo desconocido, y esto se logra por la integración de lo novedoso y lo extraño a lo que es conocido y familiar, b) Función de orientación de los comportamientos y la comunicación: las RS funcionan como marcos de referencias o sistemas de categorías que permiten interpretar la realidad y a partir de la lectura que se haya hecho, actuar. Además de preceder a la acción, la representación la determina, en el sentido de que a partir de ella se gesta un conjunto de anticipaciones y expectativas que filtran la información y tienden a confirmar dicha representación. Detrás de esta función se encuentra la idea de la RS como una variable interviniente entre el estímulo y la respuesta... c) Función en la interacción social: la dinámica grupal permite explicar la construcción de un conocimiento compartido y por su intermedio se validan, legitiman o cuestionan el saber del sentido común y la acción social de los grupos” (Casado & Calonge, 2001, pág. 96). Las representaciones se ubican en el campo perceptual, en el pasado, o el presente o como anticipación de eventos futuros dentro de lo imaginado o alucinado.

Éstas constituyen una vocación interdisciplinaria debido a que, “en gran parte, el carácter transversal de la noción de representación, que es ampliamente usada por las ciencias sociales en particular por la antropología, la historia, la sociología. Pero hay que remitirse también a los recursos que ofrece para dar cuenta de las prácticas cotidianas (individuales, grupales o colectivas) desplegadas en el espacio público y privado, e intervenir sobre ellas en una perspectiva de cambio. Es por esto que la aproximación de las RS constituye un aparato teórico heurístico para profundizar el conocimiento de la realidad social, así también para ofrecer los medios de intervención sobre esta última, con relación a las otras disciplinas.” (Jodelet, 1986, pág. 9).

## **6. METODOLOGÍA**

### **6.1. Enfoque etnográfico**

Es de interés abordar el papel de las representaciones sociales, en la conformación de un imaginario colectivo político se espera a través del trabajo de campo establecer un elemento de relación entre la realidad y la teoría, posibilitar la interpretación y construcción de la realidad social, establecer la convergencia entre lo psicológico y lo social dentro del concepto de lo político. El procedimiento de la investigación requiere el acercamiento inicial al contexto de ocurrencia de la población vulnerable que asiste al programa de bachillerato por ciclos auspiciado por Canapro, los encuentros con la comunidad, serán cada fin de semana, la recolección de información ya se ha venido realizado a través de conversaciones esporádicas y dirigidas.

Esta propuesta investigativa tiene enfoque etnográfico, se presenta como una investigación flexible que pretende conocer a fondo la realidad del actor estudiado ya que hago parte del programa de educación por ciclos presidido por Canapro, la Alcaldía y la Secretaria de Educación de Bogotá que cubre una población aproximada de 3.500 en el período de los fines de semana que atiende en distintos puntos de la ciudad, particularmente en mi lugar de trabajo que es la zona de San Pedro Claver.

La investigación etnográfica impone los siguientes principios: “1) Que los mejores instrumentos para conocer y comprender una cultura, como realización humana, son la mente y emoción de otro ser humano; 2) que una cultura debe ser vista a través de quién la vive, además de a través del observador científico y 3) que una cultura debe ser tomada como un todo holismo, de forma que las conductas culturales no pueden ser aisladas del contexto en el que ocurren” (Velasco & Díaz de Rada, 1997, pág. 23). Esta estrategia metodológica favorece el desarrollo de esta indagación y que permite atender la problemática en cuestión será la investigación etnográfica. Así pues, las fuentes son de carácter experiencial. El trabajo de campo a través de una perspectiva etnográfica hace ver la necesidad de relacionar la teoría académica con una

realidad urbana e inclusive rural ya que algunas de las personas que son objeto de la investigación provienen de estos sitios y sus experiencias se relacionan con su proceso de inclusión social.

La investigación etnográfica es un proceso metodológico global que proviene de la antropología social y que implica necesariamente la observación participante pues no es posible hacerlo de una manera diferente. Y que supone los siguientes principios: “1) Que los mejores instrumentos para conocer y comprender una cultura, como realización humana, son la mente y emoción de otro ser humano; 2) que una cultura debe ser vista a través de quién la vive, además de a través del observador científico y 3) que una cultura debe ser tomada como un todo holismo, de forma que las conductas culturales no pueden ser aisladas del contexto en el que ocurren” (Velasco & Díaz de Rada, 1997, pág. 23).

La idea de describir proviene de la lógica etnográfica de Geertz que pretende develar las significaciones que los grupo atribuyen a sus prácticas, así pues la etnografía es la descripción densa que presenta cuatro rasgos característicos: “es interpretativa, lo que interpreta es el flujo del discurso social y la interpretación consiste en tratar de rescatar ‘lo dicho’ en ese discurso de sus ocasiones percederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta...una cuarta característica, por lo menos tal como yo la práctico: es microscópica” (Geertz, 1987 , pág. 32). De modo que, en este estudio se entiende por cultura al conjunto de significados “transmitidos históricamente, personificados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes con respecto a ésta” (Geertz, 1987 , pág. 89).

Desde la postura geertziana el hermeneuta es un traductor de un proceso omnicomprendivo y totalizador, el intérprete traduce y ordena los comportamientos y los hace comprensibles en su relación con los estados de ánimo o contexto de desarrollo. Explica las causalidades, los mediadores, las motivaciones y los principios que dan cuenta de los fenómenos sociales.

Interpretar es: “identificar temas, mostrar su vinculación, exponer el conjunto de reglas en las que quedan encuadrados, construir la estructura simbólica subyacente, etc., es el programa para elaborar una interpretación. La recompensa está en el procedimiento mismo: comprender, tornar inteligible la acción humana” (Velasco & Díaz de Rada, 1997, pág. 72).

## **6.2. Técnicas e Instrumentos**

Este tipo de investigación se sumerge en la población en la se puede recoger los datos a través de observaciones sucesivas de tipo participante a través del instrumento del diario de campo, la observación participante exigen la presencia en escena del observador y ésta presencia es ya una acción social que busca de cierto modo la integración al grupo a través de la cual exista un proceso de socialización.

En segundo lugar, de entrevistas semi-estructuradas que permiten adaptarse a las características de los sujetos. El entrevistador puede repreguntar o reformular la pregunta para adecuarla a la comprensión de los entrevistados. Aunque existe un guión o conjunto de preguntas pre-elaboradas, las preguntas no tienen que formularse en secuencia rígida. En el transcurso de la entrevista, el entrevistador puede pedir explicaciones o ampliaciones de respuesta.

El etnógrafo acumula información, sus conjeturas se vuelven hipótesis dentro de su convivencia en el campo y puede reorientar su enfoque hacia la búsqueda de nueva información. A través de un proceso sistemático, puede llegar a describir a fondo un fenómeno y llegar a conclusiones teóricas.

La observación participante y la entrevista exigen la presencia en escena del observador y esta presencia es ya una acción social que busca de cierto modo la integración al grupo a través de la cual exista un proceso de socialización que permitan recoger información a través de un diario de campo con el cual se focalicen las categorías o matrices a trabajar. “Los procesos de elaboración de datos que conducen a generar un discurso inteligible, significativo, son fundamentalmente los siguientes: describir, traducir, explicar e interpretar”

(Velasco & Díaz de Rada, 1997, pág. 42).

Además, en primer lugar, se propone elaborar los instrumentos investigativos (entrevistas, encuestas) de recolección de información con el propósito de identificar los imaginarios políticos de la población en cuestión. En segundo lugar, aplicar los instrumentos investigativos con el fin de recolectar la información cuya finalidad es obtener una impresión general, de una población o grupos específicos de individuos en cuanto a características o hechos determinados. En tercer lugar, analizar y sistematizar la información para presentar los resultados de la información a través de la interpretación de entrevistas planteadas

### **6.3. Técnica de análisis**

En cuanto al análisis y elaboración de la información se hará uso de las técnicas de análisis cualitativo que serán sistematizadas a través de tablas de estadísticas que contribuyan de manera eficaz a obtener las conclusiones de los formatos y encuestas realizadas y síntesis de las tendencias y marcos perceptuales.

## **7. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA**

El trabajo de campo se realizó con un grupo de 32 personas del ciclo I de Educación Media del Proyecto de Educación para adultos de la Alcaldía de Bogotá, con convenio con la Secretaria de Educación del Distrito capital y la Cooperativa Canapro, dicha población adelanta sus estudios de bachillerato los fines de semana en el Colegio San Pedro Claver de la localidad de Kennedy, las edades de los estudiantes oscilan entre los 25 años y los 75 años y hay un alto índice de adultos mayores vinculados al programa. Esta población está conformada por personas desplazadas por el conflicto armado, madres cabeza de familia, reinsertadas y personas con algunas discapacidades.

Se realizaron cuatro talleres a través de los cuales se logró identificar los conceptos que prevalecen en el imaginario político en esta población. Se inició con un ejercicio sobre la importancia de la participación en la vida cotidiana y el ejercicio de la ciudadanía a través de un juego de roles que permitió identificar de alguna manera el concepto de lo político que los estudiantes tienen y en un cierto porcentaje se hace evidente que no relacionan lo político exclusivamente con los asuntos del gobierno, el Estado y el ejercicio del voto o no asumen lo político como una acción humana cotidiana que implica decidir sobre todos los asuntos de la vida en comunidad y pública. Posteriormente a este primer taller se realizaron tres sesiones con preguntas claves que fueron discutidas a través de conversatorios y jornadas de integración a partir de las cuales se pudieron identificar algunos principios y conceptos que hacen parte del imaginario político de los estudiantes de este ciclo.

A continuación se encuentran las gráficas con los resultados de la tabulación de las preguntas con su respectivo análisis. Dado que algunas preguntas suscitan varias opciones de respuesta de los encuestados, la tabulación se hace teniendo en cuenta las respuestas más mencionadas y sólo las preguntas C, H e I, tienen en su conteo una única respuesta por parte de los encuestados.

## 7.1. La participación en la vida cotidiana

### 7.1.1. Cuadro 1: ¿Qué lo hace feliz?



La gráfica evidencia que 30 de las personas encuestadas dentro de su respuesta expresaron que les lleva a ser felices su familia o las relaciones interpersonales, 16 incluyeron en su respuesta el estar estudiando, 10 encuestados mencionaron que les hace feliz tener una relación de carácter espiritual, 7 se refirieron a la salud como factor de felicidad y 6 adujeron ser felices por tener un trabajo.

De todos es sabido que la felicidad no es un concepto objetivo sino que es un concepto por el que atraviesan un sin número de percepciones, paradigmas y momentos coyunturales de la vida. No obstante, conocer los marcos representativos de una población, caracterizada en este documento, por el desarraigo, la exclusión, la vulneración y en algunos casos la re-victimización hace que podamos estudiar este punto de análisis. Las respuestas que refieren a los imaginarios sobre lo que produce felicidad se dirigen a cuatro bloques: la primera, la familia y las relaciones interpersonales; la segunda, la actividad de estudiar y aprender; la tercera, la relación con Dios; la cuarta, el trabajo, la salud y otras actividades de recreación y ocio.

En su mayoría las respuestas relacionadas con la familia, seres queridos y en general hacia las relaciones interpersonales, las personas encuestadas transmiten un mucho valor a relaciones armoniosas quizás no resulta muy novedoso decir que los familiares son quienes proveen un soporte y ayuda en momentos de crisis, que animan y que parte de la armonía que las personas experimentan interiormente depende de su armonía con otros, al parecer la realización propia no sólo está relacionada con los logros personales sino con cómo puedo contribuir con otros satisfagan sus necesidades y que alcancen sus objetivos.

De otro lado, estar en un lugar en el que se puede crecer laboral, educativa y profesionalmente es un factor de constante satisfacción personal ya que de las respuestas se infiere que el alcanzar metas y objetivos como cursar estudios se convierte en un elemento motivador la igual que proyectarse en otros espacios y niveles de formación. El siguiente factor, Dios y una relación con él, manifestada en las respuestas que indican conocerlo, buscarlo, tenerlo, amarlo evidencian que las personas consideran la dimensión espiritual y el vínculo religioso con un elemento importante para superar las situaciones adversas, enfrentar relaciones conflictivas y encontrar la paz interior. Por último, las respuestas que indican el logro de metas laborales, una salud adecuada y actividades lúdicas generan un ambiente de satisfacción en el concepto que se tiene de la felicidad.

En general llama la atención las escasas respuestas que vinculan la felicidad con el status socio-económico o con los logros personales, sobresale la dimensión relacional, en la que se reconoce al otro. En cuanto a la dimensión espiritual y cultural también tienen un gran valor para identificar la felicidad, las personas identifican que se realizan más cuando conocen a Dios y aprenden de otros.

### 7.1.2. Cuadro 2: ¿Qué no lo hace feliz?

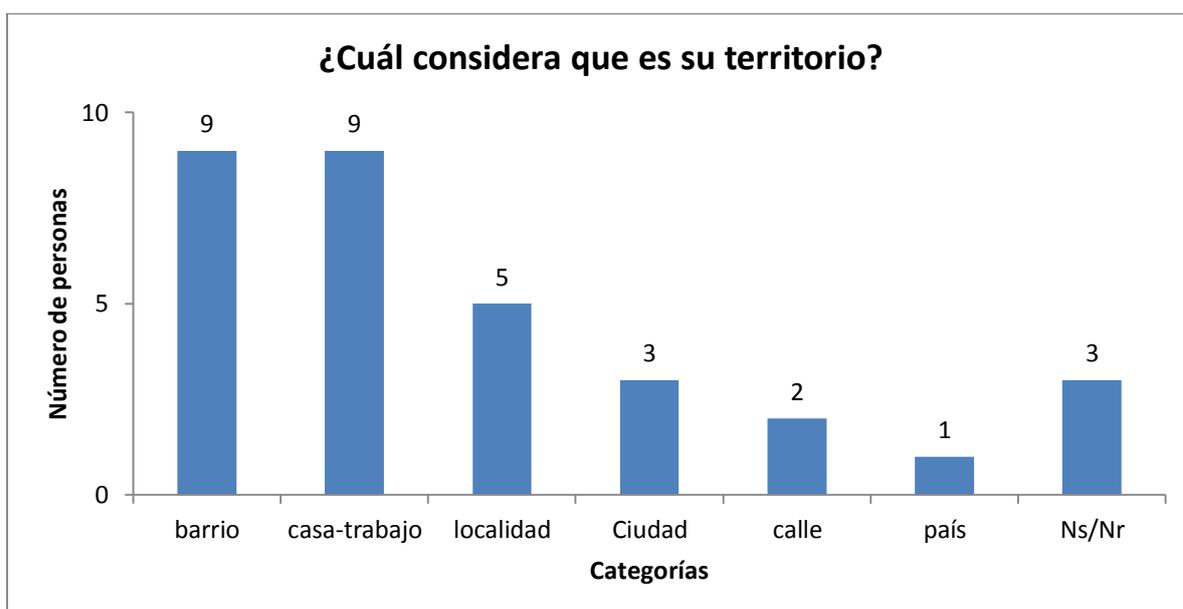


La gráfica muestra que 19 personas mencionaron dentro de sus respuestas que no los hace felices problemas macrosociales como la injusticia, la corrupción, la inequidad social, la falta de trabajo, entre otras; 11 personas expresaron dentro de sus respuestas que les lleva a ser infelices el tener relaciones interpersonales conflictivas motivadas por hipocresía, familias disfuncionales, ausencia de seres queridos, etc. y 3 encuestados opinaron que el no cumplir sus metas personales es un obstáculo para su felicidad.

Al igual que la anterior pregunta, la infelicidad es también un concepto ambiguo y subjetivo. Sin embargo, de las respuestas recibidas se organizaron tres bloques: los problemas macro-sociales; las relaciones interpersonales; y los propósitos personales. Los problemas que atañen a la sociedad en su conjunto son de gran interés en este conjunto de respuestas para el conjunto de la población encuestada dado que su realidad externa es motivo de infelicidad, las personas que no se sienten seguras, que se relacionan con gobernantes que les generan desconfianza, la inequidad social y la carencia de un trabajo afectan su mundo perceptual de felicidad, no somos seres aislados al parecer necesitamos reconocer que nuestro entorno tiene un cierto grado de equilibrio para llegar a considerar que de la misma manera nuestro yo puede tener una percepción de felicidad.

En segundo lugar, las relaciones interpersonales saludables son un factor determinante según las respuestas para el mundo perceptual del encuestado, los chismes, la envidia, la hipocresía etc. afectan su percepción de la felicidad y crean una atmósfera de pesimismo. En tercer lugar, las metas personales aunque siendo escasas esas respuestas demuestran el interés y la insatisfacción cuando no se alcanzan los objetivos. A modo general, sobresale la amplia percepción que se tiene que los problemas macro- estructurales de la sociedad son causa de insatisfacción, las personas no son ajenas ni mucho menos indiferentes a lo que circula a su alrededor. En cuanto a las relaciones interpersonales las respuestas dadas nos permiten inferir que la intolerancia, el irrespeto y la incomprensión del manejo del conflicto como algo connatural al hombre reproducen la atmósfera y percepción de infelicidad.

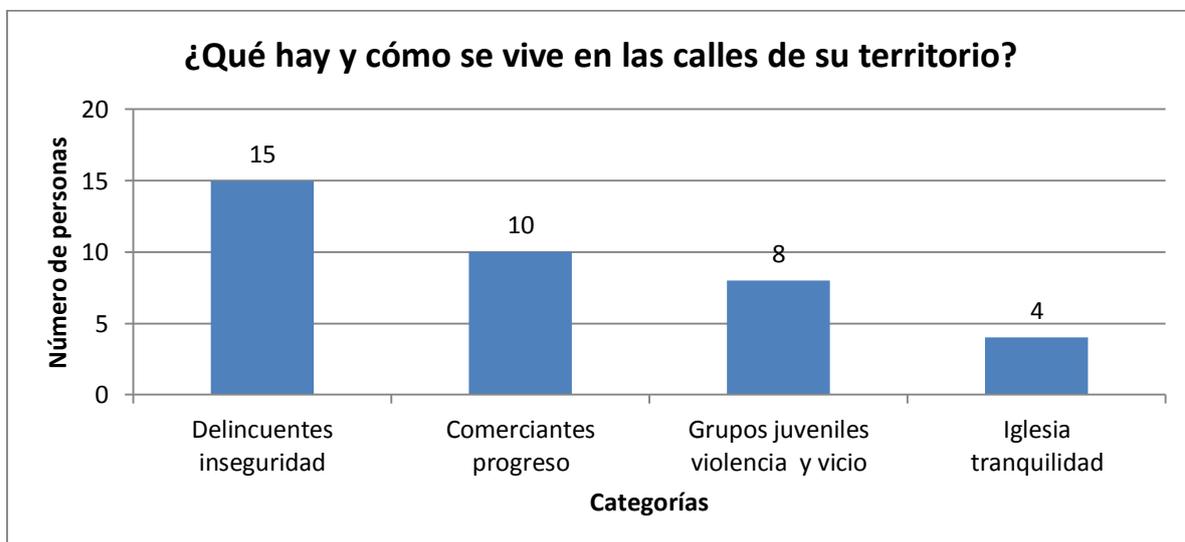
### 7.1.3. Cuadro 3: ¿Cuál considera que es su territorio?



La gráfica muestra que 9 personas encuestadas consideran que su territorio es su barrio, igual cantidad mencionaron que es su casa o su trabajo, 5 opinaron que corresponde a su localidad, 3 se refirieron a la ciudad como su territorio, 2 expresaron es la calle, una persona habló del país como su territorio y 3 no respondieron la pregunta o no sabían.

Las respuestas que reflejan un sentido de pertenencia hacia un lugar establecen algunas relaciones interesantes para los encuestados el territorio algunas veces es asociado con su espacio de acción, donde vivo, trabajo e interactuó. En otras respuestas está asociado a su estado intrapersonal. Así pues, el territorio no es un lugar físico sino un estado emocional y en otras respuestas el territorio está relacionado con el tamaño de donde se está. Los territorios son identificados con barrios en su mayoría, unidades pequeñas de interacción vecinal; con la casa o el lugar de trabajo; con localidades en los que se desarrollan las acciones diarias; con a ciudad como una unidad macro; otros asocian el concepto territorio con una calle en particular o con un parque y otras respuestas con el país en general. Por las respuestas se infiere que el territorio en el que genera un sentido de pertenencia no está asociado exclusivamente a la pertenencia o propiedad sino a los afectos, relaciones, tiempos y actividades que se desarrollan.

#### 7.1.4. Cuadro 4: ¿Qué hay y cómo se vive en las calles de su territorio?

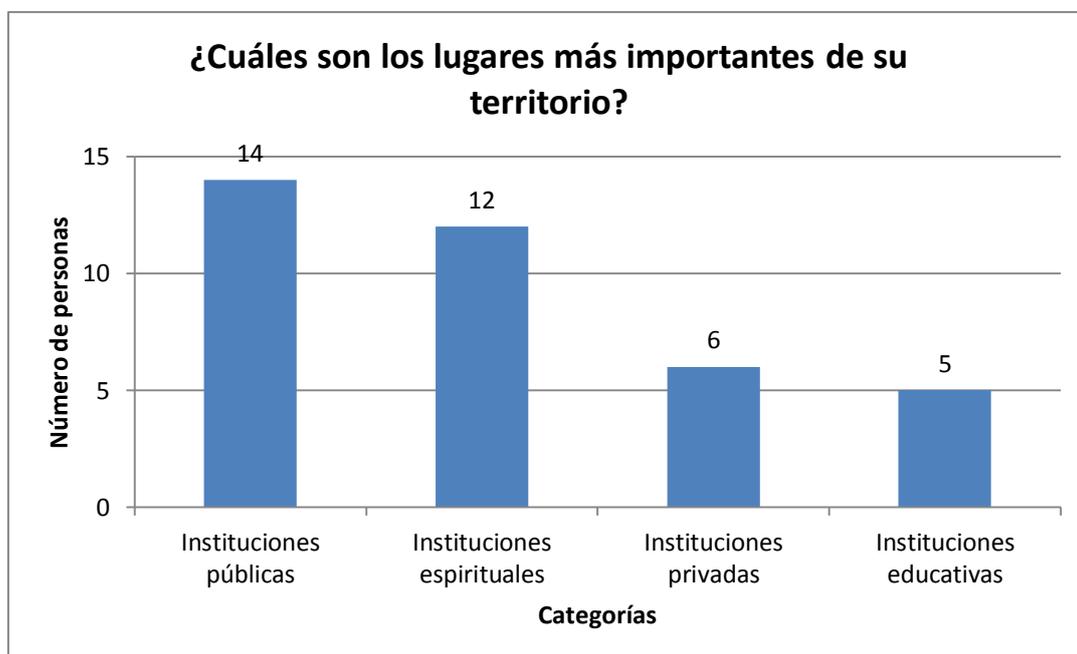


La gráfica evidencia que 15 de las personas encuestadas expresan que en las calles de su territorio hay delinuentes y lo relacionan con un ambiente en el que se vive con inseguridad; 10 respondieron que hay comerciantes lo que conlleva a tener un espacio en el que se vive el progreso, aunque dentro de estas respuestas se encuentra incluido el trabajo informal de los vendedores

ambulantes; 8 encuestados mencionaron que en su territorio hay grupos juveniles, lo que los lleva a vivir en un entorno en el que se presenta violencia y vicios, y 4 personas manifiestan que en sus calles hay una iglesia lo que les lleva a experimentar una atmósfera de tranquilidad.

El comercio es lo más característico en las respuestas, éste está asociado a progreso y desarrollo y antagónicamente también a una percepción negativa por el ruido y la congestión. Las personas que hacen parte de estos lugares también son relacionadas con percepciones negativas ya que encarnan en la mayoría de los casos violencia, vicio e inseguridad. Llama la atención que no muchas personas encuestadas asociación estos lugares con algo positivo, sólo una minoría que mencionó la presencia de la Iglesia con un tono esperanzador.

#### 7.1.5. Cuadro 5: ¿Cuáles son los lugares más importantes de su territorio?

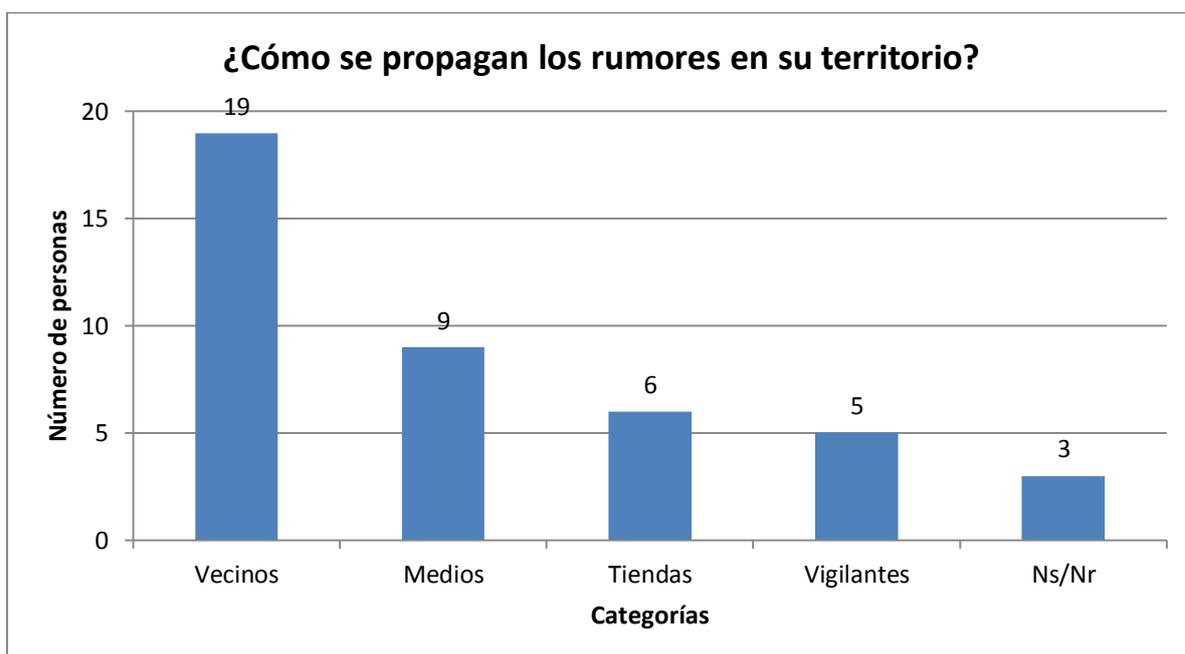


La gráfica evidencia que 14 de las personas encuestadas relacionan los lugares más importantes de su territorio con instituciones públicas; 12 se refirieron a instituciones espirituales; 6 encontraron como importantes a las

instituciones privadas, y 5 opinaron que los lugares más importantes de su territorio son las instituciones educativas.

Los lugares articulan las percepciones de los encuestados. Algunas respuestas identifican a los lugares públicos en los que se desarrollan actividades o servicios públicos como parques, hospitales, CAI, etc. De otro lado, están las respuestas donde se encuentran y desarrollan su dimensión espiritual como la iglesia. Los lugares y espacios que relacionan el crecimiento cultural como lo son el colegio, la biblioteca y centros educativos; en estos lugares las personas relacionan el progreso, la superación y su desarrollo personal. Por último, los lugares de esparcimiento como lo son centros comerciales en los que las respuestas indican que pasar el tiempo, comer, comprar se convierten lugares de ocio y descanso.

#### 7.1.6. Cuadro 6: ¿Cómo se propagan los rumores en su territorio?



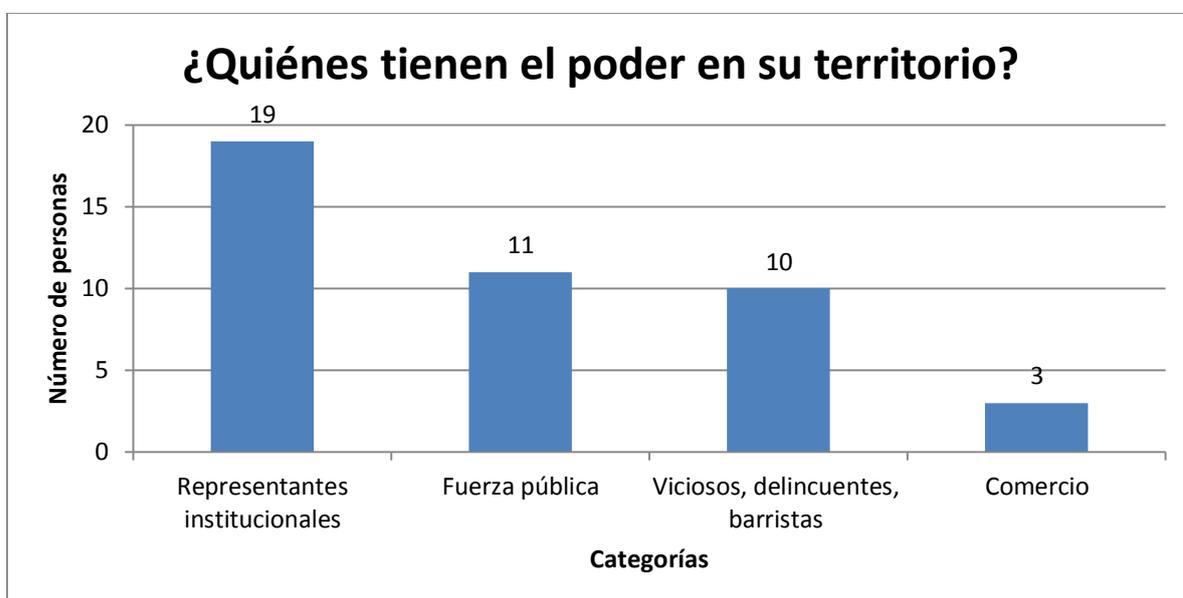
La gráfica evidencia que 19 personas opinaron que los rumores en su territorio se propagan a través de los comentarios de los vecinos; 9 mencionaron que es a través de los medios de comunicación; 6 expresaron que se reproducen en

las tiendas; 5 relacionaron a los vigilantes como partícipes de la propagación de los rumores y 3 personas no respondieron la pregunta.

La información circula en todo momento y son múltiples los portadores de aquello que se comunica, esta es indispensable para la construcción del imaginario y la representación de la comunidad. Las voces más oídas por la comunidad son las de los vecinos, éstos divulgan muchos contenidos que en algunas ocasiones contienen una connotación negativa, ya que son chismes y rumores que generan discordias. El segundo medio como mayor capacidad de emitir información son los medios locales del barrio, como son los canales oficiales que comunican temas de interés para la comunidad en general, asuntos de seguridad, salubridad, servicios, etc. En tercer lugar, está la tienda o el supermercado, ya que allí se cruzan parte de las actividades diarias y son sitios de gran intercambio de información, y en cuarto y último lugar, están los vigilantes y la junta de acción comunal.

## 7.2. El ejercicio de la ciudadanía

### 7.2.1. Cuadro 7: ¿Quiénes tienen el poder en su territorio?

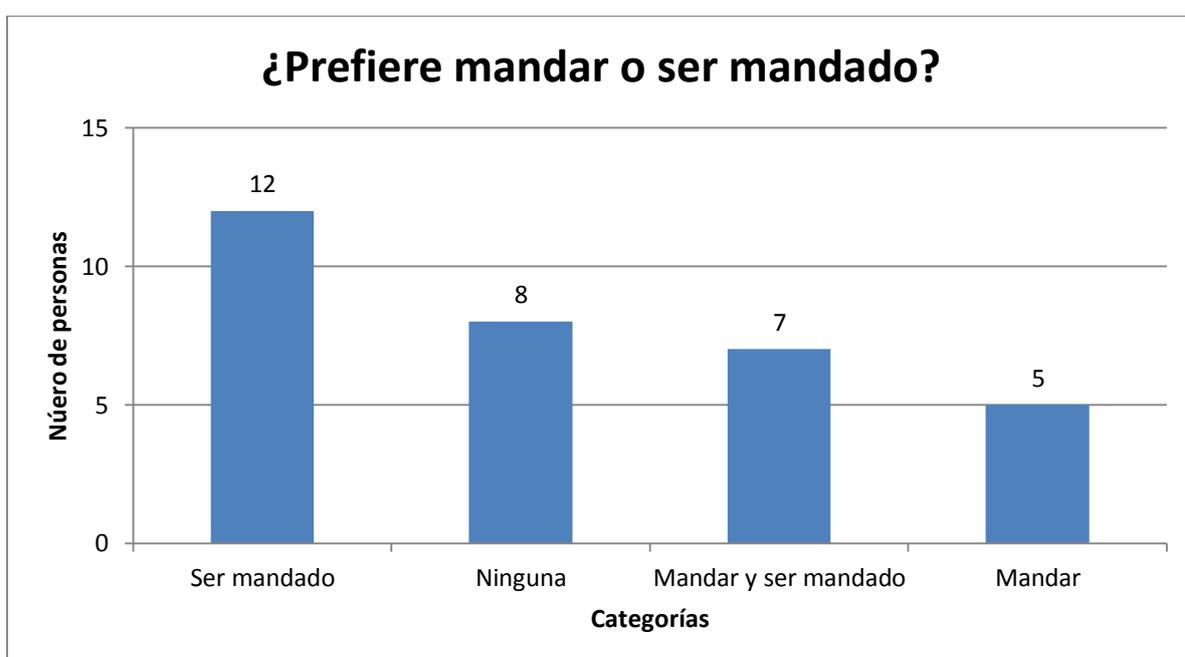


La gráfica muestra que 19 personas de las encuestadas mencionan dentro de sus respuestas que aquellos que tienen el poder en su territorio son los representantes institucionales, 11 opinan que es la fuerza pública, 10 afirman

que el poder lo tienen viciosos, delincuentes o barristas y 3 relacionan dentro de sus respuestas a los comerciantes.

Con relación a este bloque de respuestas hay cuatro actores en la percepción de los encuestados: el primer grupo, es el de los representantes de la Junta, el alcalde entre otras figuras públicas. El segundo grupo es el que representa a los delincuentes y los jóvenes viciosos la noche el tiempo en el que ejercen su poder. El tercer actor, es la fuerza pública. El cuarto autor está representado aquellos que detentan el poder económico y aunque las respuestas no son abundantes, los reconocen como actores influyentes.

### 7.2.2. Cuadro 8: ¿Prefiere mandar o ser mandado?



La gráfica muestra que 12 de las personas encuestadas prefieren ser mandadas, 8 no se identifican con ninguna de las dos opciones, 7 prefieren mandar y ser mandadas y 5 se inclinan por mandar.

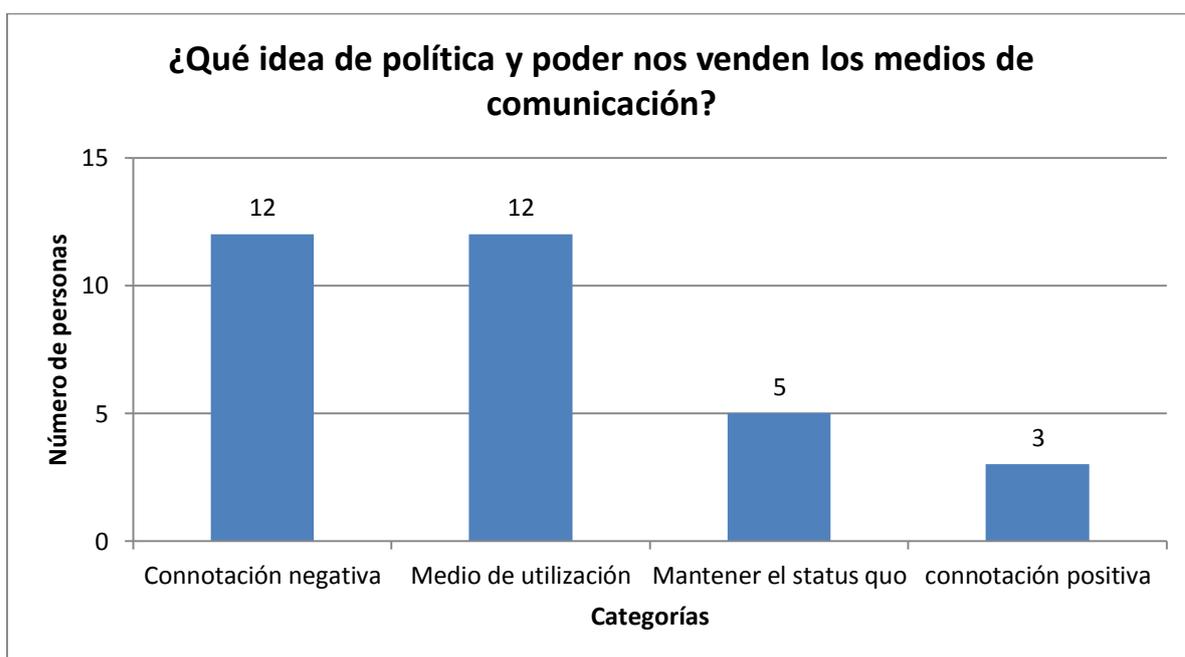
En las respuestas analizadas a la pregunta se dieron cuatro bloques: la primera, con mayor cantidad de respuestas indica una preferencia por ser mandado las razones giran en torno a que los encuestados consideran que deben prepararse para estar habilitados para mandar. La segunda opción de

respuesta es mandar y ser también ser mandado, las respuestas giran en torno a que es necesario hacer las dos cosas porque hay quienes se acostumbran a mandar y ello genera corrupción, a que debe haber igualdad pero ambas cosas se deben hacer en medio de un clima de respeto y dignidad hacia las personas.

La tercera opción es mandar, ya que provee un sentido de seguridad, de exigencia y de autoridad. La cuarta y última, se caracteriza por no tener alguna preferencia entre las opciones dadas debido a que tiene desconfianza por la tendencia a mandar en exceso y la inclinación a dejarse mandar la buena convivencia deberá respetar la equidad entre quienes participan en una democracia.

### 7.3. El concepto de lo político y los imaginarios

#### 7.3.1. Cuadro 9: ¿Qué idea de política y poder nos venden los medios de comunicación?

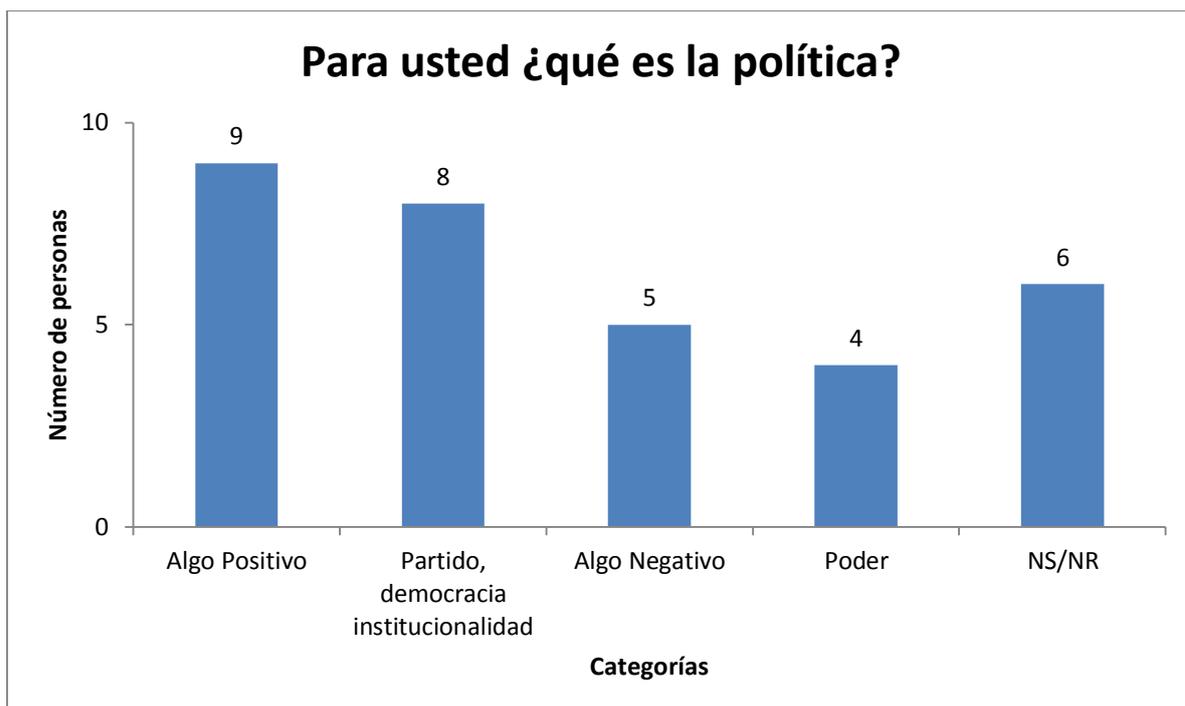


La gráfica evidencia que 12 personas consideran que la idea que nos venden los medios de comunicación de política y poder tiene una connotación negativa, 12 la perciben como un medio de manipulación, 5 opinan que es mantener el *status quo* y 3 creen que los *mass media* les venden una idea de política y poder positiva.

A nivel general, los encuestados tienen en su mayoría una percepción negativa del manejo del poder y de la práctica política. Entre la distorsión, desinformación, la utilización y el mantenimiento de status quo las respuestas consideran a los medios de comunicación como actores parciales con intereses que están aliados con la hegemonía. Las respuestas de este matiz afirman que no cumplen, que son una farsa y manipulan para se haga lo que ellos dicen, los encuestados reflejan una actitud muy crítica hacia estos centros de poderes debido a que sólo pretenden perpetuar sus interés particularistas y no públicos, o del bien común.

De otro lado, también existen en un porcentaje muy bajo de respuestas que consideran que estos poderes tienen algunos fines y prácticas positivas.

**7.3.2. Cuadro 10: Para usted ¿Qué es la política?**



La gráfica muestra que 9 personas encuestadas dicen que la política es algo positivo, 8 lo definen como un partido, la democracia o la institucionalidad, 5 mencionan que es algo negativo, 4 afirman que es poder y 6 encuestados no saber o no responden la pregunta.

De las respuestas se infiere, en el primer lugar que la mayoría de los encuestados tienen una imagen positiva de la política visto desde la perspectiva de un instrumento útil que bien utilizado podría traer gran provecho para el bien de la sociedad, es de gran poder y sus resultados depende de quién y para qué lo utilicen, pero como herramienta no tiene nada en sí mismo.

El segundo bloque de respuestas relaciona a la política con la institucionalidad, los partidos y el sistema de gobierno. El tercer bloque muestra el desconocimiento e indiferencia hacia estos temas. En cuarto lugar, los encuestados identifican la política con los juicios de valor negativos que reprochan éticamente su quehacer cotidiano. Y por último las respuestas que identifican a la política con una forma de poder.

## 8. CONCLUSIONES

- El contexto violento del que proviene este sujeto social, las características particulares de su asentamiento en la ciudad y sus antecedentes hacen que su sensibilidad, su posición política hacia los temas macro-sociales sea más clara e intensa.
- El sentido de pertenecía hacia un lugar determinado del sujeto vulnerado no está asociado exclusivamente a la demostración de su titularidad hacia un predio o posesión de un inmueble sino a los afectos, relaciones, tiempos y actividades que se desarrollan, el territorio no es un lugar físico sino un estado emocional en donde se establecen relaciones.
- La percepción que se tiene en torno hacia los *mass media* oscila entre la distorsión, desinformación, la utilización y el mantenimiento de *status quo* las respuestas dadas en las encuestas consideran a los medios de comunicación como actores parciales con intereses que están aliados con la hegemonía.
- La mayoría de los encuestados tienen una imagen positiva de la política visto desde la perspectiva de un instrumento útil que bien utilizado podría traer gran provecho para el bien de la sociedad. La política como instrumento de influencia es de gran utilidad y sus resultados dependen de quién y para qué lo utilicen, pero como herramienta no tiene nada malo en sí misma.
- El imaginario político está íntimamente ligado con una exigencia ética en el quehacer cotidiano de quién representa la institucionalidad. Así pues, un líder político no sólo debería encarnar unos ideales que defiendan postulados ideológicos de una colectividad sino ser un ejemplo de compromiso social y de defensa del bien común.

## 9. TRABAJOS CITADOS

- Aguirre, E. (1998). Representaciones sociales. Bogotá: UNAD.
- Bentancor, M. V. (Junio de 2011). Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria? Reflexiones para una aproximación crítica a la noción de empoderamiento. Revista Margen de Trabajo Social y Ciencias Sociales. N° de ISSN 0327-7585. No 61, 14. Recuperado el 15 de julio de 2013, de <http://www.margen.org/suscri/margen61/betancor.pdf> .
- Carretero, Á. E. (2004). Revista Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas, ISSN-e 1578-6730, N° 9.
- Casado, E., & Calonge, S. (2001). Conocimiento Social y Sentido Común. Caracas: Fondo editorial de humanidades y educación.
- Chirinos, S., & Puerta, J. (s.f.). Los imaginarios políticos colectivos . Massmediación y Cultura Política, Recuperado el 5 de agosto de 2013, de <http://massmediacion.wordpress.com/capitulo-1-3-los-imaginarios-politicos-colectivos/>.
- D'Aubeterre, L. (s.f.). Imaginario colectivo, sentido común e identidades: Triángulo reflexivo sobre la construcción social de la realidad cotidiana y las organizaciones de los ciudadanos. Centro de Investigaciones de Guayana UNEG, 10. Recuperado el 16 de julio de 2013, de [http://guayanaweb.ucab.edu.ve/tl\\_files/ciepv/foro\\_guayana\\_sustentable/ponencias/participacion\\_social/Percepciones%20sobre%20la%20participacion%20social.pdf](http://guayanaweb.ucab.edu.ve/tl_files/ciepv/foro_guayana_sustentable/ponencias/participacion_social/Percepciones%20sobre%20la%20participacion%20social.pdf).
- Dnp. (s.f.). Los compromisos fundamentales de la sociedad: reconstitución del tejido social. Recuperado el 23 de julio de 2013, de [https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/GCRP/PND/Pastarana2\\_Compromisos\\_Fundam.pdf](https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/GCRP/PND/Pastarana2_Compromisos_Fundam.pdf).
- Escobar, J. C. (2000). Lo Imaginario Entre las ciencias sociales y la historia. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Gaitán L., A. (1991). Estudio de las representaciones sociales del asesinato de Carlos Pizarro contenidas en la prensa escrita. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Geertz, C. (1987 ). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- Jodelet, D. (1986). La Representación Social, fenómenos, conceptos y Teoría. Barcelona: Paídos.
- Mendoza, C. d. (2013). El desplazamiento y la errancia en la ciudad colombiana. Revista Interdisciplinaria de Trabajos sobre las Américas (RITA), N°3 : Abril 2010.

Mujica, P. (2013). Discurso Pepe Mujica ante la ONU el martes 24 de septiembre de 2013.

Pares, M. (2009). Participación y calidad democrática. España: Ariel.

Salazar, C. (s.f.). La definición de Política Pública. Dossier, 47-52 Recuperado el 8 de junio de 2013, de [http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc209/C\\_Salazar.pdf](http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc209/C_Salazar.pdf).

Velasco, H., & Díaz de Rada, Á. (1997). La Lógica de la Investigación Etnográfica. Madrid: Trotta.